EL ASUNTO DEL MISTERIO

Brasilia 2012

GINO IAFRANCESCO V.

El Asunto del Misterio.
© Gino Iafrancesco V.
25 de mayo de 2012.
Brasilia, Goiás, Brasil.

Traducción y Transcripción:
Camilo Medina jr.

Edición Autoral
con Camilo Medina Arias.

Clasifíquese:
Exégesis Bíblica

EL ASUNTO DEL MISTERIO

(Brasil GO Brasilia 2012 05 25)

Saludos.-

Hermanos, agradezco mucho al Señor la oportunidad que se dio ahora de poder pasar un poco más por el norte de Brasil, y aprovechar la oportunidad para saludar a la iglesia en Brasilia. Ya el año pasado estábamos con mi esposa en el estado de Río de Janeiro en los primeros días de octubre, y casi pasamos; nosotros estábamos ya terminando con ella una vueltita, y no alcanzamos a pasar; pero quedamos en que podría darse otra oportunidad, y ahora se dio, gracias al Señor. Mi plan no era venir a hablar o a predicar, solo a tener comunión; había conocido al hermano Helcio por video también, y por la comunión de los hermanos en la iglesia en Rio de Janeiro, y con nuestro hermano Adilson; entonces tenía ese deseo de estar en comunión, porque somos consiervos, hijos de Dios, y estamos en una hora en la que conviene que estemos juntos con el Señor y unos con otros. Entonces no quería dejar pasar esta oportunidad, estando en la región del Nordeste, aunque aquí estamos más para adentro, y dar ese salto rápido y dar ese saludo a todos. Me alegro también de conocer a los demás hermanos. Ya que los hermanos también desean que participemos juntos, entonces oremos al Señor y vamos a poner nuestro corazón y nuestro espíritu mirándolo a Él, y seguramente Él nos ayudará a todos, ¿Amén?

Oración.-

Señor querido, agradecemos al Señor esta ocasión que nos preparaste de antemano, desde antes de la fundación del mundo, en relación a Ti y en relación a nosotros. Señor, que tú puedas moverte en nuestros espíritus, puedas enriquecer nuestro hombre interior; esa es plena capacidad de nuestro Señor, eso es totalmente fácil para Tu Espíritu, Señor. Te queremos a Ti mismo; solamente el Señor nos puede conducir, a pesar de nosotros mismos, y colocarnos en Ti mismo. Deseamos, Señor, poder estar en Tus manos, y que Tú, Señor, nos puedas conducir, a pesar de nosotros mismos, más dentro de Ti. Queremos caminar contigo y ser conducidos por Ti mismo. No tenemos otro lugar para dónde ir. Queremos, Señor, quedar a tus pies; ayúdanos y háblanos con Tu palabra; no queremos oírnos a nosotros mismos; queremos que con Tu palabra nos ayudes a oírte a Ti mismo. Que aquellos pasajes de Tu palabra que leamos, Tu Espíritu haga resaltar a nuestros corazones; que Tu palabra y el Espíritu de ella nos pueda cautivar más para Ti; queremos vivir en unión contigo, aunque no lo merezcamos, pero por la sangre del Señor Jesús, y por lo que el Señor puede hacer, henos aquí, en el Nombre de Cristo Jesús, Amén.

El Libro de los Siete Sellos.-

Hermanos, los que deseen, pueden abrir sus Biblias en el Libro del Apocalipsis, que es ese libro precioso que la providencia divina colocó en el final de la Biblia para darnos una visión clara de para

dónde el Señor nos va conduciendo. Entonces me gustaría inicialmente ver un pasaje en el capítulo 10. Este capítulo está antes de llegar a la séptima trompeta. La séptima trompeta, junto con las demás, está incluida en el séptimo sello; y todos los sellos están incluidos en aquel Libro que estaba a la diestra del Padre, y que el Cordero de Dios, nuestro Señor Jesús, recién inmolado, comenzaría a abrir. Hacía pocos días que había muerto, al tercer día resucitó, apareció a sus discípulos durante 40 días después de que resucitó, y estuvo leyendo la Biblia con ellos, y de una cierta manera aquello se fue grabando en sus corazones. Y después, a los 50 días, cuando ascendió, derramó Su Espíritu. Entonces Aquel Libro comenzó a ser abierto a partir de la ascensión. A partir de la ascensión el primer sello comenzó a ser abierto, y Él derramó Su Espíritu, y también envió apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros para perfeccionar a los santos de la Iglesia para la edificación del cuerpo de Cristo[1]. Y ese es el jinete del primer caballo que personifica el Evangelio, que es la primera cosa que hace el Señor para que acontezca lo que el Padre habló que acontecería cuando el Hijo ascendiese a Su diestra. El Padre dijo: "*Hijo siéntate a mi diestra, hasta que yo ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.*"[2] Esa frase sintetiza la historia de la Iglesia, esa frase sintetiza la apertura del Libro que estaba a la diestra del Padre y pasó ahora al Hijo.

[1] Efesios 4: 11-12
[2] Salmo 110:1; Mateo 22:44; Marcos 12:36; Lucas 20: 42-43; Hechos 2: 34-35; Hebreos 1:13; 8:1.

En Daniel 7 vemos como el Hijo del Hombre llega en una nube, no aquí a la tierra, sino al Anciano de días, y le es dada autoridad. "*Toda potestad me es dada* (dice el Señor) *en el cielo y en la tierra*"[3]; y Él llegó y se sentó a la diestra del Padre, recibió ese Libro, y comenzó a abrirlo. Y cuando vemos en el capítulo 11 de Apocalipsis lo que aconteció cuando se tocó la séptima trompeta, vemos cual era el secreto que estaba escondido en ese Libro; en ese Libro estaba la manera, o la economía, o el arreglo administrativo de Dios, para que aquella frase que Él dijo de manera resumida: "*Hijo, siéntate a mi diestra hasta que ponga todos a tus enemigos por estrado de tus pies*", fuese cumplida. Entonces para eso subió el Señor, se sentó, y para eso comenzó a abrir el Libro, y comenzó enviando al Espíritu, y comenzó a expandirse el Evangelio, reconciliando a los enemigos, que éramos nosotros. Claro que no todos lo reciben, y entonces se hizo necesario que también viniesen guerras; "*Es necesario* (dice Jesús) *que estas cosas acontezcan, mas aún no es el fin*".[4] Dios sabe que si las personas no reciben por las buenas al Señor, alguna corrección es necesaria hacer; y así Él ha estado abriendo paulatinamente los Sellos, y cuando se llegue al capítulo 11 y se toque la séptima trompeta, que es la última y la conclusión de lo que hay en el séptimo sello, entonces dice el versículo 15 del capítulo 11: " *El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor…* -(aquí el Señor del que se dice que "*dijo el Señor a mi Señor*", (el Señor Padre al Señor

[3] Mateo 28:18
[4] Mateo 24: 6b

Hijo)- *…y de su Cristo; y el reinará* (no solamente por el Milenio, sino) *por los siglos de los siglos.*" Aquí está incluida la Nueva Jerusalén también; o sea que la séptima trompeta verdaderamente consuma el Misterio de Dios, y abarca hasta el Reino Eterno.

Y ahí sigue hablando de lo que dijeron aquellos 24 ancianos que se encuentran sentados en sus tronos, aquellos a los que se refiere Pablo en Colosenses cuando comienza a describir aquellas creaturas espirituales, y las primeras que menciona del mundo invisible son los tronos. Son estos tronos de estos ancianos celestiales a los cuales se refiere también Isaías 24 en el final del capítulo. Y estos se postran sobre sus rostros y adoran a Dios diciendo: "*Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso que eres y que eras, porque* ***has tomado tu gran poder, y has reinado***." O sea que aquí estamos viendo la conclusión de aquellas palabras: "*Hijo, siéntate a mi diestra hasta que ponga a todos tus enemigos como estrado de tus pies*", todos tus enemigos; y eso es lo que estaba escondido en el Libro de los 7 Sellos.

Qué incluye la final trompeta.-

En la medida en que Dios, por el Cordero, fue abriendo el Libro, pues el Cordero fue abriendo el Libro en el nombre del Padre, las cosas fueron siendo colocadas, una tras otra, y aún siguen siéndolo, debajo de Sus pies. Y la última será la muerte, el último enemigo será la muerte. Pero aquí en esta trompeta, en el versículo 18 dice: "***Y se airaron las naciones, y Tu ira ha venido***"; (esta ira de las naciones que se juntan contra el Cordero,

y la ira Suya, es el Armagedón); "*y Tu ira ha venido*"; (entonces, por lo tanto, las tasas de la ira están incluidas también en esa última trompeta. Si está incluida la Nueva Jerusalén, cómo no va a estar incluido el Armagedón y las tasas ¿verdad?); "*y el tiempo*" (en esta final trompeta) "***el tiempo de juzgar a los muertos***...". Los muertos tienen un tiempo determinado para ser juzgados; primeramente habrá el Tribunal de Cristo, pero después hay otras cosas; pero **esto es en la final trompeta, en la séptima**. "*...y de dar* ***el galardón***"; esa palabra "llegó el tiempo" según algunas traducciones, muestra que primero viene ***la ira***, segundo "*el tiempo de* ***juzgar*** *a los muertos*", tercero el "*...dar* ***el galardón*** *a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de* ***destruir*** *a los que destruyen la tierra*". Aquí hay muchísima tela que cortar. Algunas veces parece que son los propios juicios los que destruyen la tierra; pero, muchos de los juicios que vienen de parte de Dios, es porque Dios mismo permite al hombre hacer estas cosas con su propia mano. Y por eso aquí Dios juzga a los que destruyen la tierra, porque hombres son usados por el maligno para que eso acontezca, y entonces Dios retribuye con las consecuencias. Entonces, aquí "*el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo.*" Ahí termina el Libro de los Sellos, y ahí termina la primera parte del Libro del Apocalipsis.

El Librito Abierto.-

Pero ya alguna otra cosa adicional, antes de que se tocase la séptima trompeta, había sido anunciada. Entonces volvamos ahora sí al capítulo 10. En el capítulo 10, justamente después de tocar 6 trompetas, se va a tocar la séptima; pero antes de tocarse la séptima, que ya se decía que iba a consumar el Misterio de Dios, por lo tanto, un anuncio muestra que Dios había conservado una cerecita final que se coloca encima del ponqué; y al final de aquel Libro, ahora abierto, Juan debía comerlo para poder profetizar **de nuevo** lo que llegó a ser la segunda parte del Apocalipsis. La segunda parte, no es meramente una continuación, sino profetizar **otra vez** desde el principio sobre lo que ya se había profetizado, para completarlo y consumarlo. Es importante conocer esto. Muchas veces Dios habla una vez y luego complementa; por ejemplo, Dios habló de la creación del Hombre, Adán y Eva, varón y hembra. En las primeras *Toledot* de la Palabra, es decir, en aquellas ***Relaciones de los cielos y la tierra,*** desde el capítulo 1 de Génesis hasta el 2:4ª donde hay un colofón, en el hebreo se percibe mejor. En esa Tableta que dice: "*Hela Toledot Ha-Shamayim Ve-Ha Erets*", por la Septuaginta parece que tenía también anteriormente el hebreo la palabra "*sefer*", como en el capítulo 5:1 "*biblion*" (libro), cual lo dice la Septuaginta en 2:4a, que es bien antigua, más antigua que el Texto Masorético. Ahí diría el hebreo según la Septuaginta, después de los 7 días: "*Hela Sefer Toledot Ha-Shamayim Ve-Ha Erets*". Es decir: "*Este es el Libro de las Relaciones de los cielos y la tierra…*". Esa es la bibliografía citada por Moisés incorporada en Génesis, ese documento

anterior a Moisés, al cual el propio Dios hace alusión, porque cuando varias veces habla con Moisés, habla con las palabras del primer documento de Génesis; ahí Dios aludió al documento varias veces (Ver para mayor consideración de esto, el libro de este autor titulado "Al Principio").

Cuando vienen las segundas Toledot, el segundo relato, las segundas relaciones, llamadas "*Sefer Toledot Adam*", es decir: "***El Libro de las Relaciones de Adán***", va desde el capítulo 2 verso 4 parte b hasta 5:1a, y cuenta toda la historia de Adán y de Eva, y del Jardín, y de la caída, y de la salida del Jardín, y de los primeros hijos que tuvieron, y ahí termina aquel relato, aquellas relaciones, con aquel otro colofón: "***Este es el Libro de las Relaciones de Adán***". Moisés está tomando relaciones anteriores y está compaginándolas y hasta actualizándolas, pues se notan esas actualizaciones en algunas frases, y habla de nuevo de lo que ya había hablado en las primeras Toledot.

Aquellas Toledot son como tabletas antiguas, tabletas de barro en las que era costumbre antigua escribir y cocinar al fuego o al sol aquellas tabletas y se convertían como en ladrillos en las bibliotecas antiguas.

En las primeras, Dios habla de un asunto del cual habla también en las segundas relaciones, pero habla de la misma cosa incrementando detalles; o sea que no es que el segundo relato es otra creación del hombre, no, sino que habla de la misma creación, pero ahora habla de nuevo incrementando detalles.

Dios hace muchas veces eso; habla una cosa y luego habla de nuevo de la misma cosa y coloca encima del primer esqueleto de los huesos del sistema primario, los músculos. Así como en el Libro de Daniel, donde se habla de aquella visión que tuvo Nabucodonosor, y que después vio Daniel, y habla de aquella visión de los reinos y los tiempos hasta la plenitud de los tiempos, hasta la venida del reino eterno del Altísimo con Sus santos. En aquella estatua usted ve los tiempos de Babilonia, Persia, Grecia, Roma, la Unión Europea, y el eón o era actual del presidente de Europa que surgió de entre la Unión Europea, y que es la última cosa antes de la venida del Señor Jesús, según Daniel. Entonces usted ve que después, en el capítulo 7, vuelve a hablar de la misma cosa de aquella bestia de Babilonia ahora como un león, y de aquella bestia de Persia ahora como un oso, y de aquella bestia de Grecia ahora como un leopardo, y aquella bestia de Roma ya no como dos piernas sino como aquella bestia de hierro, y aquellos 10 dedos ahora como 10 cuernos. ¿Se da cuenta? O sea que Él habla de nuevo de la misma cosa. No está después, sino encima superpuesta, como cuando usted va a colocar una torre de DVDs, y coloca un DVD que tiene un holograma, y encima de este coloca otro, y aumenta el holograma, y lo aumenta y da más detalles sincronizados juntos porque son colocados uno encima del otro, no después del otro, porque no está hablando de otra Babilonia, o de otra Persia, sino que de la misma que habló en el 2 está hablando en el 7; y después en el 8 vuelve a hablar de Persia y vuelve a hablar de Grecia, y continúa, y usted coloca un tercer holograma encima. Y

después la misma cosa acontece en el capítulo 9, el de las 70 semanas de años, de Daniel; y después, en la última visión de los capítulos 10 al 12, todo viene encima, primero desde el esqueleto, después los músculos, después nervios, después pelos, con detalles, con lunares, con pecas, sí, con cabellos y pelitos, etc. Y ahí está la visión final superpuesta sobre las anteriores.

Así mismo es el Apocalipsis. La primera parte es hasta aquí, en el capítulo 11. Pero ahora cuando él come el Librito Abierto, lo hace para profetizar **de nuevo.** Entonces vamos ahí, estamos en el capítulo 10; él dice así desde el verso 8 (volveremos un poco después al 7), pero vamos a ver esto para ver primero el esquema dentro del cual estas cosas se desenvuelven. "*La voz que oí del cielo* (10:8 de Apocalipsis) *habló otra vez conmigo*" (y subrayo esas palabras: otra vez, *palin* es la palabra en el Griego, de nuevo, u otra vez, o nuevamente), "*y dijo: Vé y toma el libro que está abierto*"; (vea, ahora ya está abierto; en el capítulo 5 estaba cerrado, pero lo abrió el Cordero, ya está abierto, ya se va a tocar la última trompeta y se va a consumar el misterio de Dios, como Él lo había hablado a Sus siervos los profetas; ahora está prácticamente abierto.

"*Vé y toma el libro que está abierto en la mano del Ángel*"; yo le pondría a este Ángel la A mayúscula, parece ser el Ángel del Pacto, que es referido también en Malaquías, en Isaías, y en otros lugares, "*que está en pie sobre el mar y sobre la tierra, y fue al Ángel, diciéndole que me diese el librito.*" Ahora, se habla de este librito abierto en diminutivo, porque

no se refiere al libro total, sino a la última parte; o sea, toca la séptima trompeta y el Misterio es consumado; pero era necesario colocar el último punto final, colocar el final de la profecía. O sea, la cerecita encima del pastel y terminar la revelación proposicional.

Entonces ahora dice así: "*Y Él me dijo: Toma, y cómetelo; y te amargará el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel. Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre. Y él me dijo: Es necesario que profetices* ***otra vez...*** (estas palabras son el mismo *palin* que había hablado un poco atrás, *palin*, o sea, todavía una vez más, nuevamente, de nuevo) *...otra vez sobre muchos pueblos* (aquí dijo pueblos, pero subrayaré la palabra exacta: "*tribus*", porque nos acuerda mejor lo que había hablado en la primera parte, porque en el capítulo 6 introduce la tribulación con el sexto sello de aquel terremoto, y luego en el capítulo 7 vienen 144.000 de las tribus de Israel, y después se habla de una multitud de las etnias que no podía contarse. Ya había profetizado en la primera parte de tribus y etnias, que aquí se traduce ahora pueblos, naciones, pero las palabras exactas son "tribus", y están incluidas ahí las 12 tribus de Israel referidas en el capítulo 7; y después las demás etnias; y era necesario profetizar de nuevo. Si usted entiende esto, que la segunda parte es colocar el holograma de nuevo encima del anterior, y que no es meramente una continuidad, sino que tiene que profetizar de nuevo, así como el capítulo 2 está sobre el capítulo 1 en Génesis, como el

capítulo 7 está encima del capítulo 2 en Daniel; así es la segunda parte del Apocalipsis que es el librito abierto que él se come, como Ezequiel come aquel libro y comenzó a profetizar 48 capítulos; y ¿dónde estaban los 48 capítulos que profetizó Ezequiel? Estaban en aquel rollo que se comió. Y así ese librito que Juan se comió, es el contenido de la profecía nueva de la segunda parte, o sea desde Apocalipsis 12 en donde comienza a profetizar de nuevo desde el Proto-Evangelio, hablando de aquella mujer en Génesis 3:15, y de aquella serpiente que es el dragón de Apocalipsis 12, que es la serpiente antigua, y hablando también de la Simiente de la mujer de Génesis 3:15, el Proto-Evangelio, y del Hijo Varón que es el mismo Cristo Simiente de la mujer. Entonces aquella mujer es esta mujer, aquella serpiente es este dragón que es la serpiente antigua, y aquella Simiente de la mujer es el Hijo Varón. Y ese Hijo Varón es Cristo, pues se habla de Él con las palabras que se dijeron de Él cuando es ascendido al Trono para regir con vara de hierro las naciones; así se habla del Hijo en el Salmo 2, que es una promesa acerca del Hijo. Se habla así también en Apocalipsis 19, cuando el Señor Jesús viene en un caballo blanco para regir con vara de hierro las naciones. Él es el Primero. Claro que después no solamente Él reina, sino que Él también comparte: "*al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en Su trono*"[5]; "*al que venciere…yo le daré autoridad sobre las naciones y las regirá con vara de hierro.*"[6]

[5] Apocalipsis 3:21
[6] Apocalipsis 2:26-27

O sea que el Hijo Varón, que es Cristo, es Aquel que se forma en la Iglesia, como dice Efesios capítulo 4 cuando habla del hijo varón, y de que la Iglesia es edificada hasta la estatura del varón perfecto, a la medida de Cristo[7]. Cristo es el varón perfecto, Cristo es la simiente de la mujer que se forma en la Iglesia, y que así como Él venció y se sentó con Su Padre en Su trono, aquel que venza en Él, se sentará con ÉL en el trono de Él. ¿Amén? Entonces esa victoria es también sobre la muerte, sobre el diablo, sobre todo, porque el último enemigo es la muerte; los demás tienen que ser vencidos antes, y ya fueron vencidos por Cristo; pero Él se sentó a la diestra del Padre para pasar la victoria de Él por el Espíritu a Su cuerpo que somos nosotros la Iglesia, para que con Él también reinemos, como miembros de Él ¿Amén?

Entonces ahí en esa segunda parte de Apocalipsis, 12 al 22, está la profecía por segunda vez: "*es necesario que profetices <u>otra vez</u>*" (de nuevo, nuevamente, por segunda vez, *palin*. Entonces Apocalipsis tiene una primera parte que va del 1 al 11, y una segunda parte que va del 12 al 22; pero la segunda parte no es meramente una continuidad cronológica sino que se vuelve a profetizar otra vez sobre lo que ya se había profetizado, para enriquecer aquella profecía.

[7] Efesios 4:13

En los días de la voz del séptimo ángel.-

Entonces, ahora sí vamos a volver al versículo 7; Apocalipsis 10 versículo 7: "*sino que...*"; (ya en el versículo anterior había una promesa celestial de que el tiempo no sería más); "*sino que en los días de la voz del séptimo ángel*", y aquí nos damos cuenta de que la séptima trompeta abarca varios días; ya cuando leímos el capítulo 11 vimos cuántas cosas están incluidas cuando se toca la séptima trompeta; abarca hasta que los reinos del mundo vinieron a ser del Señor y de Su Cristo que reinará por los siglos de los siglos. ¿Cómo vinieron a serlo? A través de la apertura de los Sellos. En el final todo es sometido a Cristo; pero ahí aparecen jinetes, trompetas, terremotos, aparece el Armagedón, aparece la resurrección, la transformación, el arrebatamiento, el Tribunal de Cristo, el comienzo del Milenio y llega el Reino por los siglos de los siglos, el Reino Eterno. Por eso dice: "*en los días de la voz del séptimo ángel*"; entonces en la séptima trompeta acontecen muchas cosas a lo largo de días. Claro que la venida de Cristo es con todos en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, pero en la séptima trompeta está incluida la ira de las naciones, y la ira del Señor, y entonces se tiene que hablar de días. Aunque la venida del Señor sea instantánea, en un abrir y cerrar de ojos, después continúan muchas cosas cuando Él venga. Continúa el Milenio y muchas cosas más hasta la Nueva Jerusalén, que es el Reino de Él por los siglos de los siglos, más allá del Milenio.

Entonces, "en los días de la voz del séptimo ángel", este no es un mensajero humano como algunos

decían que era William Marrion Branham, que él decía que él era un séptimo ángel humano, y otros allá en Bolivia Julio Alvarado, y otras personas que pretenden ellos ser estos ángeles. Estos ángeles de las trompetas son los 7 ángeles celestiales del capítulos 8, que reciben de parte de Dios las trompetas para ser tocadas e introducir un tercio del juicio; porque las trompetas introducen un tercio. Si ve las trompetas, encontrará constantemente que se habla de un tercio. Un tercio de los árboles, de las aguas, de los ríos, de los astros, de la luz de la luna, de la luz del sol y las estrellas, un tercio de los navíos. Y los otros 2 tercios que faltaban son las tasas que consuman la ira. Porque fue introducido por la trompeta un juicio, y un tercio de las aguas se convierte en sangre; y allá en el resto en el resto del juicio por las tasas de la ira, todo se convierte.

Bueno, entonces aquí dice así: "*en los días de la voz del séptimo ángel…* (7, número de completación y de plenitud)*, …cuando el comience a tocar la trompeta…*", ahí uno se da cuenta de que cuando dice "*comience*", comenzando a tocar no ha terminando de tocar todo, porque esa trompeta continúa sonando hasta la Nueva Jerusalén. Entonces ahora, cuando el Señor venga en Su segunda venida, es un comienzo de la séptima trompeta ¿se da cuenta? después viene la conclusión. Entonces la venida del Señor es por lo pronto apenas para el tribunal de Cristo, el juicio de las naciones, inaugurar el Milenio; y después de hacer todo ese trabajo, y luego pasar por aquella rebelión segunda después del Milenio, y esa otra resurrección de los demás muertos, y aquel juicio del gran trono blanco, y el

establecimiento del cielo nuevo y la tierra nueva, se llega entonces a la Nueva Jerusalén. Por eso habla de esa manera aquí: "*cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como Él lo anuncio a sus siervos los profetas.*"

El *quist* de la cuestión.-

Vamos a detenernos en esta frase tan importante, porque dice aquí: "*el misterio de Dios se consumará*". ¿Cuál es el asunto esencial del misterio? ¿Serán los 10 cuernos de la bestia o el cuernito pequeño? O ¿algún caballo o alguno de los ángeles? ¿Cuál es el asunto del misterio? ¿Quién es el que estaba oculto, y no se había comprendido, y era muy tergiversado y falsamente acusado? ¿No era el mismo Dios? El asunto del Misterio es ¡Dios!

Desde el principio de la humanidad, el diablo le comenzó a tergiversar a Dios, a calumniar a Dios; y así lo había hecho también antes con sus contrataciones entre la tercera parte de los ángeles; esa es la característica de él, él hace eso con Dios, lo hizo con Cristo. De Pablo ¿no decían que era una peste? "ese hombre es una peste"; por eso Jesús dijo: "*si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco, qué no se hará?*"[8] Pero ¿qué es lo que el diablo quiere ocultar? A Dios. ¿Qué es lo que él quiere? Colocarse en el lugar de Dios; esa es la esencia del conflicto; por eso hay dos paradigmas desde el principio de la caída, cuando el Señor dijo: "*pondré enemistad* (dijo a Satanás) *entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la*

[8] Lucas 23:31

Simiente suya"[9]. ¿Qué es lo que el enemigo quiere? Sustituir a Dios por sí mismo, colocarse en el lugar de Dios; eso que Jesús les habló: "*vosotros sois hijos de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer*".[10] ¿Qué era lo que quería el diablo? Ocupar el lugar de Dios. Sustituir a Dios por sí mismo. En cambio ¿qué hace la Simiente de la mujer, el Hijo varón, el Hijo de Dios, el Hijo del hombre? Honrar a Su Padre. Él se despojó hasta la; muerte, para agradar al Padre, para hacer un lugar para el Padre; "*Yo no busco mi gloria; hay quien la busca; mi Padre, el que vosotros decís que es vuestro Dios*"[11], [12] –Él busca mi gloria, no yo, yo busco la gloria de ÉL- "*Por eso me ama el Padre, porque yo hago siempre aquello que le agrada*"[13].

Entonces existen dos paradigmas en guerra, uno contra el otro, porque esa es la enemistad establecida por el Señor entre las dos simientes: la Simiente de la mujer que es Cristo, y la simiente de la serpiente que son los hijos de diablo. Y a lo largo de la historia, esas dos corrientes han estado andando; el rio de la vida es una corriente, pero la corriente de este mundo operada por el príncipe de la potestad de aire es la otra corriente, la corriente de aquel rio que sale de la boca de la serpiente para arrastrar a la mujer. Entonces el Señor está participando ahí en esa lucha con nosotros y nosotros con ÉL. El enemigo también está ahí con todo lo que él quiere, y el Señor lo permite, y permite que no sea solo un

[9] Génesis 3:15
[10] Juan 8:44
[11] Juan 8:50a
[12] Juan 8:54
[13] Juan 8:29

pequeño duende, sino un querubín muy poderoso y que parece que es muy grande, como el Señor hablo para el faraón, que era manipulado por el príncipe, una de las cabezas del dragón, así como el imperio Persa era manipulado por el príncipe de Persia, el imperio Griego como también Dios dice, manipulado por el príncipe de Grecia ¿ven? Y por eso Pablo en Efesios 6 habla de los gobernadores de las tinieblas de este siglo, que son esos principados como el príncipe de Persia, aquel de Grecia, y después hubo aquel de Roma, y antes aquel de Babilonia, y de Asiria, y de Egipto, que estaba detrás del faraón. ¿Y qué dijo Jesús? "*Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y que mi nombre sea anunciado en toda la tierra*"[14]. Entonces el Señor está mostrando Su poder a través de los débiles, de los que no son; Él escogió, como dice primera a los Corintios 1 ya terminando el capítulo, escogió lo que no es, lo menospreciado, lo vil, lo bajo del mundo para deshacer lo que es, para mostrar su poder; "*Pablo, bástate mi gracia*"[15], es suficiente. *No es por ejército*, Pablo, que vas a vencer, no es con fuerza, Zorobabel, *es con mi Espíritu.*[16]

Es el Espíritu del Señor operando a través de la Simiente de la Mujer, que es Cristo formándose en el cuerpo de Cristo, en personas débiles; ¿acaso el diablo pensó que ahora que nos vendió al poder del pecado, y ahora desde que nacemos, nacemos todos dañados e incapaces, acaso el diablo va a cambiar el propósito de Dios? ¿Va a invalidarlo o va a conseguir

[14] Éxodo 9:16
[15] 2 Corintios 12:9
[16] Zacarías 4:6

estorbar lo que el Señor dijo? ¿Qué dijo el Señor? "*Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza y señoree*"[17] en el lugar donde está el enemigo. Dios dijo eso, "*hagamos al hombre*"; ahí está el Padre haciendo su parte, está el Hijo haciendo su parte, el Espíritu haciendo su parte, para hacer al hombre, no solo al primero; el primero ya fue, pero ese primero ya se vendió y los demás ya nacimos torcidos, vendidos al poder del pecado; pero antes de eso Dios ya había dicho "*hagamos al hombre*", y es todo un hombre colectivo, el género humano, que al final va a ser la Iglesia gloriosa, que va a ser el hombre hecho a la imagen de Dios, conformando la semejanza del Señor, y recibiendo la delegación del gobierno, del dominio, del señorío, del reino, donde estaba el enemigo. ¿Dónde estaba el príncipe de la potestad del aire? donde estaban las aves. Nuestro Señor dice que el hombre señoree, domine, sobre las aves del cielo, ya no el príncipe de la potestad del aire.

Ilustración.-

Saben que una vez por la espalda, sin yo darme cuenta, me atacó un buitre; yo no creo que sea solo un buitre, pienso que era uno de aquellos. Gracias a Dios que aunque yo no estaba viendo nada, estaba con mis hijas y un hijo; otro hijo murió. Y la hija más pequeña estaba delante de mí, y mis otras hijas estaban mirándome; el buitre me atacó por detrás. Yo estaba viendo a mis hijas, y el Señor colocó en mi corazón aquel deseo de abrazar y levantar a mi hija

[17] Génesis 1:26

pequeña, y yo no sabía que venía el buitre, pero mis hijos estaban viendo aunque yo no porque yo estaba mirando para el frente; y cuando vino aquel buitre por detrás, el Señor colocó en mi corazón aquel deseo de abrazar a mi hijita; y cuando me incliné para agarrarla, el buitre pasó rozando mi cabeza y me dejó todo despeinado. Mis hijos me explicaron lo que había pasado, pues ellos lo vieron de frente. Pero Dios quiere que el hombre colectivo, lleno de Cristo, representante de Él, reine sobre las aves del cielo donde está el príncipe de la potestad del aire. También a nuestro hermano Iván Darío Páez, que aquí lo conoce Augusto, un hermano joven de Colombia, ya fue tres veces atacado por tres palomas. Una vez leyendo el mensaje "El tridente de Satanás", recostado en la ventana del cuarto de él, vino una paloma y se estrelló justo en la parte de atrás en el vidrio. A la semana siguiente iba cruzando un puente para pasar a la universidad, cuando tuvo que echar para atrás la cabeza porque le iba a chocar otra paloma. Y la otra vez estaba en el jardín de la casa y se le avalanzó otra paloma. Tres veces fue atacado por espíritus en palomas callejeras. ¿Qué extraño no? ¿Por qué? ¿Será pura coincidencia?

Guerra y Señorío.-

Y ahora ¿Qué dice el Señor acerca del hombre? *Que reine sobre los peces del mar*. Pero ¿Quién está allá en el abismo? Abadón, Apolión. Y *que reine sobre toda la tierra y sobre lo que se arrastra sobre la tierra*; y ¿qué se arrastra por la tierra?, ¿no es la serpiente? O sea que el Señor decidió que sea ese

hombre colectivo el que reine sobre la tierra, en el aire y en el mar. La tierra fue dada al hombre, no solo al primero, sino al hombre colectivo. Es de la humanidad que *Dios quiere que todos los hombres sean salvos*, y *presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre*, pero Él no va a forzarle eso a nadie; entonces solo queda la Iglesia gloriosa. Al final es la Iglesia gloriosa la que va a cumplir el propósito de Dios para el hombre, el hombre que llene toda la tierra y que domine la tierra. Estamos en una guerra, y Satanás envía también bombas, y buitres, y también tarántulas. Una vez estaba predicando en San Bernardino, Paraguay, y estaba haciendo mucho calor; perdónenme esta anécdota; es solamente para ilustrar. Era cerca del lago Ypacaray en verano, y los hermanos estaban en bermudas y en chanclas, y yo también estaba en chanclas; los hermanos estaban sentados así a la redonda como aquí, y había una mesa como púlpito, y mi hija de un año estaba durmiendo debajo de la mesa porque hacía mucho calor, y en el piso estaba fresco. Mientras predicaba de pie en chanclas, vino una tarántula también por detrás, y cuando me iba a morder, un hermano que estaba sentado al lado vio por el rabito del ojo a la tarántula llegando junto a mi talón, y como un resorte saltó con una Biblia de letra gigante y le dio un bibliazo, y mató a la tarántula. Otra vez por detrás, como si la tarántula, el buitre y las palomas entendieran. Perros también. Y algunas veces hasta hermanos también, pero no vamos a hablar de los hermanos; pero muchas veces nos descuidamos y el diablo nos usa también a nosotros mismos los hermanos para resistir el

propósito eterno de Dios con la iglesia. El Señor quiere que el hombre en Cristo gobierne sobre las aves de los cielos, no el príncipe de la potestad del aire. Que sea el hombre en Cristo el que gobierne sobre los peces del mar, no Apolión o Abadón, el rey del abismo; y que gobierne el hombre en Cristo sobre todo lo que está en la tierra y todo lo que se arrastra sobre la tierra, incluida la serpiente, porque *los santos juzgarán al mundo y también a los ángeles.*[18]

Entonces Dios nos creó para contener al Señor; ustedes saben eso, para representar al Señor tras la formación y edificación de Él en nosotros como un cuerpo universal; pero esa edificación del cuerpo se realiza en medio de la guerra. El Señor dijo a Israel que levantaran Su reino en Canaán; pero en Canaán hay gigantes, y el pueblo se asusta de la simiente de los Nefilim. Gracias a Dios, Josué y Caleb dijeron creyendo de corazón: "*más podemos nosotros que ellos porque el Señor está con nosotros*"[19]. Es un desafío real; pero aunque seamos débiles, dañados, vendidos al poder del pecado, por ser nacidos en el Adán caído, ¡ya Jesús venció todo como Hijo del Hombre! Él ya venció a todos sus enemigos, incluida la muerte, y ahora nos dice: "*Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida*"; Yo, yo soy el que te estoy hablando, no estoy hablando de algo por lo que no pasé, *Yo estuve muerto, pero he aquí que estoy vivo;* y soy yo el que te dice esto, *Sé* también tú *fiel hasta la muerte, y yo, que estuve muerto…,* (no son teorías sino experiencia) "*…te daré la corona*

[18] 1 Corintios 6:3
[19] Números 13:30 - 14:9

de la vida … y el que venciere no sufrirá daño de la segunda muerte."[20]

Entonces el Señor venció, y la gracia de Él nos basta; necesitamos vivir por Él, cooperar con ÉL, dar lugar a ÉL, cooperar con la expresión del Señor a través de la Iglesia, el cuerpo de Cristo, aquella sumatoria de los hijos de Dios. Pero ¿cuál es la esencia del misterio? El Propio Dios.

El misterio de Dios será consumado como anunciaron sus siervos los profetas. Entonces ¿de qué trataba el anuncio de los siervos de Dios y de los profetas de Dios en la Biblia? Porque en toda la Biblia se trataba de algo, pero aquí dice qué era el asunto: ***El Misterio de <u>Dios</u>***. Si vamos allá a Colosenses, si me quieren acompañar, en Colosenses leamos desde el capítulo 2, el verso 1, aunque también sería bueno leer desde antes; pero por causa del tiempo… "*Porque quiero que sepáis* (habla Pablo a los hermanos en Colosas, los colosenses) *cuán gran lucha sostengo por vosotros,* (oh, aquí vemos esa edificación en medio de la guerra) *y por los que están en Laodicea, y por todos los que nunca han visto mi rostro; para que…* (¿para qué esa lucha?) *…para que sean consolados sus corazones, unidos en amor,* (que buena lucha) *hasta alcanzar* (alcanzar, no carecer de) *todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer <u>el misterio de Dios: Cristo</u>*[21]". Es en Cristo que conocemos realmente a Dios. Es Cristo

[20] Apocalipsis 2: 10-11

[21] El autor hace alusión al texto en portugués, que traduce más fielmente la frase en griego de Pablo en Colosenses 2:2, en donde la versión Reina Valera 1960 agrega "el Padre y de", pero el texto original simplemente dice: el misterio de Dios: Cristo.

quien vindica la gloria de Dios, la justicia de Dios, el derecho divino. El enemigo comenzó a decir –ah, *con que Dios dice que no puedes comer de todo árbol…-;* - ah, yo soy mejor que Él, yo soy el portador de la luz— Y así es llamado en las logias masónicas, "portador de la luz", pero es mentira; él se presenta como el libertador del hombre, que puede hacer lo que quiere, solo de pensar y decir "yo quiero", lo hace. Los primeros 11 grados de la masonería regular, se sintetizan en el humanismo, en establecer el humanismo; el primer grado ellos dicen que es el hombre natural, el hombre natural aceptable; mas nosotros los cristianos bíblicos sabemos que el hombre natural está vendido al poder del pecado. Pero en el primer grado masónico ellos quieren que usted acepte al hombre natural caído, y ahí ya está usted en el terreno de la serpiente; y de los primeros 11 grados su esencia es el humanismo. Y después, en los siguientes segundos 11 grados, su esencia es el panteísmo, donde Dios desaparece, y lo que queda es la mera naturaleza creada y caída, y ella toma el lugar de Dios; el nombre "Dios" ahora se aplica a la naturaleza creada y caída. Eso es lo que quería el diablo. Y como en la naturaleza creada y caída están mezclados el bien y el mal, entonces el bien y el mal se consideran todo natural; homosexualismo, ah es todo natural; aborto, ah es todo natural; eutanasia, ah es todo natural; tercera guerra mundial, ah es todo natural. El panteísmo conduce al dualismo, como si el bien y el mal fuesen dos principios eternos iguales, y después el malo echa mano del bueno y el bueno echa mano del malo. Y ahí entonces aparecen los terceros siguientes 11 grados de la masonería, la satanización progresiva, todo lo

contrario de lo que Dios está haciendo en la Iglesia. Dios en la Iglesia está formando a Cristo para que la Iglesia sea llena y sea tomada por la plenitud de Dios. Y lo opuesto está siendo hecho en el mundo, con la masonería, con aquellas antiguas religiones del misterio egipcio, mezclado con otras cosas del hermetismo, con la Cábala, etc., para satanizar el ser humano. Estamos en esa guerra.

La Nueva Jerusalén es una pirámide; y los *iluminati* se copiaron de la pirámide e hicieron otra. "*Y pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu simiente y la Simiente suya*"[22]; estamos en esa guerra. Somos los hijos de Dios, y solo podemos vivir por Él, y esa es la esencia de la economía divina, vivir por Cristo, por Su Espíritu; el propósito de Dios para con el hombre solo se puede vivir en Cristo; no importa cuán débiles nosotros seamos, eso no es ningún impedimento; el Señor dijo: "*Hagamos al hombre a nuestra imagen*", ¡y lo está haciendo! Él dijo: "*Hagamos Adán*", que es figura del que habría de venir, que es Cristo. Pablo en Romanos dice que *Adán es figura de Aquel que había de venir, que es Cristo*[23]. Entonces, cuando Dios habla de Adán: "*no es bueno que el hombre esté solo*", está en figura hablando para Cristo: "*le haré ayuda idónea para él*"[24], Alguien que sea como Él, que Él pueda reconocer y decir: "*Esta es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne*"[25]. Eso es lo que está en el corazón de Dios: *Un Rey haciendo bodas a Su Hijo*; y esas bodas son con la

[22] Génesis 3:15
[23] Romanos 5:14
[24] Génesis 2:18
[25] Génesis 2:23

Iglesia. Nacimos naturalmente vendidos al poder del pecado, para morir y perdernos; mas nuestro Señor vino a buscar lo que estaba perdido, asumió nuestra humanidad, la pasó por la cruz, terminó con Adán, y después el Último Adán resucitó, comenzó de nuevo, pues venció al diablo, el mundo, el pecado, la carne y la muerte. Aleluya, ascendió y envió Su Espíritu, y el Espíritu nos trae todo lo que Él es; no hay nada de Él que no esté en Su Espíritu; y no hay nada del Padre que no esté en Cristo. "*El Padre que me envió no me ha dejado solo; Aquel que me envió conmigo está conmigo…/… Aquel que recibe al Hijo, recibe al Padre*"[26]; "*aquel que ve al Hijo, ve al Padre*"[27]. Todo lo que es del Padre, viene por el Hijo, en el Espíritu, a nuestro espíritu, a nuestra alma, y a nuestro cuerpo, en lo individual, en las etapas de la regeneración, la renovación y la vivificación, para edificar la Iglesia y con sus vencedores el Reino. Estamos recordando estas cosas, que en la historia de la Iglesia han llegado a nosotros desde hace mucho tiempo atrás, no solo de los últimos que testificaron, pues ellos estuvieron sobre los hombros de los anteriores, y ese es el legado que es el derecho de la Iglesia universal. No se necesita ser de alguna secta ministerialista para hablar de estas cosas; estas cosas vienen desde el principio de la historia de la Iglesia, y nosotros hemos de tener estas cosas, que son bíblicas y espirituales, como verdaderas, y vivir estas cosas, que si son de Dios y están en la Biblia, no importa en qué bocas hayan estado; gracias a Dios que estuvieron ahí, gracias a Dios por todo lo que ha pasado, gracias a Dios por

[26] Juan 16: 32
[27] Juan 14:9

todo lo que hemos pasado, y aquí estamos con y en Cristo, para que Él a través de nosotros establezca Su reino. Él ya reinó, Él ya está reinando, y Él en nosotros es nuestro pan, Su carne, ÉL es nuestra vida, nosotros comemos y bebemos de Él, y cada día nuestra vida no puede ser sino por la fe de Él y en Él, por ese toque de fe, que no es una fabricación nuestra, sino que es la fe, de verdad, un don de Dios, la fe del Hijo de Dios, que dice que esto que está escrito es verdad. Esto se dio históricamente en un hombre, Jesucristo, y se está formando en la Iglesia, en la única Iglesia, en el cuerpo único de Cristo.

El espíritu de anticristo.-

Entonces el asunto es el propio Dios. El misterio de Dios, Cristo. La Iglesia, para ser tomada de la plenitud de Dios, el asunto es conocer a Dios; y para conocer a Dios, necesitamos de Cristo, porque ÉL es la imagen del Dios invisible. Nadie conoce a Dios sino a través de Cristo. Y vamos a decir algo más; cuando usted llega allá a Proverbios capítulo 30, cuando aparece aquella profecía de Agur hijo de Jaqué, él termina diciendo (versículo 4): "*Cuál es Su Nombre y el Nombre de Su Hijo si sabes?*" Hermanos, ¿saben una cosa? Por favor, escuchen bien, analicen delante de Dios en su espíritu: La herejía unicista, modalista, noeciana, sabelianista, monarquiana, patripasionista, adopcionista, que fue denunciada en la historia de la Iglesia por el Espíritu Santo a través de la Iglesia, no quiere que nosotros conozcamos a Dios; porque sólo podemos conocer a Dios por el Hijo. Entonces, por favor,

acompáñeme unos minutos a la primera epístola del apóstol Juan.

Todo esto está relacionado con el capítulo 2 de la Primera Epístola de Juan. Voy a leer desde el versículo 22. "*¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo* (ese espíritu de anticristo, no el último anticristo personal, pues se habla de que sabemos que vendrá el anticristo, y de ya han aparecido mucho anticristos; entonces él dice así:) *Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo. Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre.*" Algunas veces no nos detenemos lo suficiente en las implicaciones de todo esto que está escrito aquí.

Escuche al Verbo que estaba con Dios y era Dios; y Este era en el principio con Dios; y sin Él, nada de lo que ha sido hecho fue hecho; διά, mediante, por medio de Él fueron hechas[28] todas las cosas. Si la bien: "***el que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre***" ¿Qué es negar al Hijo? Eso que hace el **unicismo**; el unicismo dice que Dios es solo una persona; entonces no conoce a Dios, porque si vamos a decir que Dios es sólo la persona del Padre, y que con el Padre desde la eternidad no ha estado el Hijo, entonces estamos negando al Hijo. El Hijo no se refiere solo a la humanidad, sino persona sólo está pensando en una persona,

[28] Juan 1: 1-4

¿dónde está el Hijo? Si usted piensa que solo existe la persona del Padre, usted no va a conocer a Dios. Con el Padre siempre ha estado eternamente el Hijo. Jesús dijo: "*Padre, glorifica**me** Tú con aquella gloria que **tuve contigo antes de que el mundo fuese**.*"[29] La persona del Padre es Aquella a la que el Hijo ora; y Aquel que ora no es solamente un hombre; es el Verbo que estaba con Dios antes de la creación. "***Glorifícame Tú***"; glorifica-**me**; ese "me" es la segunda persona de la Trinidad, del Dios trino o tri-uno. Es el Verbo que estaba con Dios, y era Dios, y era en el principio con Dios; con Dios, no solamente Dios, ni solamente con Dios. Si usted dice solamente Dios, niega a la persona del Hijo; si usted dice solamente "con", niega la divinidad del Hijo. "***Este era con Dios***...", "*Padre, glorifica**me** Tú **al lado tuyo**, con aquella gloria que* (Yo, la persona Eterna, ese Verbo que estaba con Dios) ***tuve contigo antes de que el mundo fuese***". Como dice en Proverbios 8:30: "***Con Él estaba yo ordenándolo todo***"[30] –Yo era el Arquitecto con mi Padre.- "***Antes de todas las cosas allí estaba Yo***"; ese "yo" es la persona divina del Hijo. Si sólo se confiesa al Padre, se niega al Hijo.

Entonces la teología unitaria, modalista, que piensa que Padre, Hijo y Espíritu Santo son solamente modos y no personas, niega al Hijo, a la persona del Hijo que dice "yo", porque solo una persona puede decir "yo"; y esa persona no es solamente humana, porque habla de haber estado con el Padre antes de la fundación del mundo.

[29] Juan 17: 5
[30] Proverbios 8:30

Hermanos, sólo vamos a conocer la Iglesia si conocemos al Único Dios en Trinidad.

Trinidad.-

"*Así como Tú, oh Padre* (esa es la persona del Padre), *en mi* (la persona del Hijo), *y Yo en Ti,* (el Padre y el Hijo en el mismo Espíritu), *que también ellos* (la iglesia) *sean uno en* ***Nosotros***"[31] Por eso Dios dice: "*Hagamos al hombre a nuestra imagen*"[32] ¿Por qué no dice "imágenes"? Porque la Imagen del Padre es el Hijo; pero ¿por qué dice "nuestra"? Porque el Padre se reconoce fielmente representado en Su Hijo, fielmente representado. ¡El Hijo da el testimonio fiel y verdadero de Dios! Nadie puede conocer al Dios invisible sino a través de Su imagen, que es la auto-imagen de Dios, en la cual Él se reconoce, y por la cual Él se revela. No podemos negar al Hijo, como si no existiese como persona con el Padre antes de la fundación del mundo. Porque, hermanos, cuando Dios es revelado ante usted en Trinidad, cuando usted ve que el Padre es el **Amante**, y el Hijo es el Hijo de su Amor, el **Amado** que también ama al Padre, y que el Espíritu es el **Amor** común entre el Padre y el Hijo, y que es dado a la Iglesia, veremos a la Iglesia; pero hermanos, si no conocemos el relacionamiento entre el Padre y el Hijo en el Espíritu, y primero que el Padre tiene un Hijo, entonces no conoceremos la naturaleza y llamamiento de la Iglesia.

[Un hermano en Brasilia interrumpe y dice: - Perdón, hermano Gino, usted habló primero de Trinidad, pero

[31] Juan 17:21
[32] Génesis 1:26

yo me reunía en un lugar anteriormente, distinto de donde estoy ahora, mas ahora estoy viviendo muchas cosas nuevas; ellos hablaban de un Dios tri-uno; ¿usted me podría explicar la diferencia entre tri-uno y trinidad? pues yo estoy un poco confundido con eso. Porque me gustaría saber si es trinidad, o tri-uno; ¿realmente qué es?-]

Sí, hermano, conozco esa raíz; por eso a propósito estoy hablando.

Entonces, noten, hermanos; si no conocemos la relación íntima, interpersonal, en el Espíritu, entre el Padre y el Hijo, no vamos a conocer a Dios como el Padre; el Padre nada hace solo para sí mismo; Él no quiere hacer nada solo para sí mismo porque Dios es Amor; aunque todo es de Él, por Él y para Él, mas todo lo que el Padre hace, lo hace con el Hijo y para el Hijo; no ha hecho nada sin el Hijo; ese es el carácter de Dios. El carácter de Dios no es egoísta. No es como nosotros los hombres que, al ganar algún dinero, decimos: –Ah, como mi esposa no está aquí, entonces 30% es para cerveza, y si queda un 70%, bueno, esto es para comida, y esto es para aquello, y ya no me queda nada para un vestido para ella, o para alguna otra cosa para ella-¿Ustedes me están entendiendo? En cambio, el Padre no quiso planear nada sin el Hijo, nada; ¿usted quiere leer en la Biblia que el arquitecto con el Padre es el Hijo?

Vamos allá a Proverbios 8:12 en primer lugar: "*Yo, la sabiduría*"; ah, ¿Quién es ese "Yo"? la persona del Verbo divino; la sabiduría y el poder de Dios es

Cristo; primera a los Corintios 1:24; la sabiduría de Dios es Cristo. Es engendrado por Dios en el sentido de que Él se auto-conoce en Su Imagen que es el Hijo, no en el tiempo, sino en el eterno saber de Dios acerca de Sí mismo. La imagen que Él tiene de Sí mismo es eterna, pero es engendrada en el ejercicio eterno del auto-conocerse eterno de Dios. Dios tiene de sí una imagen; Él dice: "***Yo soy el que soy***"[33] Aquel "*el que soy*" es el Padre; y "*Yo soy*" es el Verbo del Padre, como dijo el Mensajero de la Faz de Yahveh a Moisés en la zarza.

Dios, antes de revelarse, Él se auto-conoce; por tanto, al auto-conocerse Él engendra una imagen de Sí, pero no en el tiempo, pues Su auto-conocerse es eterno; por eso esa Imagen de Dios en la que se reconoce y por la que se revela es el Hijo Unigénito del Padre; pero no es engendrado en el tiempo, porque Él no comienza a conocerse, sino que Él se auto-conoce eternamente, y por tanto, la imagen que Él engendra de Sí al conocerse para revelarse, es eterna con Él. Entonces el Unigénito del Padre es engendrado pero no creado; tal como lo decían en la misa en latín, pero no lo entendíamos. Porque aquella misa no nos era revelada sino que apenas venía de la tradición de la iglesia primitiva; el interés no debe ser solamente repetir la misa, pero sí que nos sea revelada la Biblia. Entonces dice aquí: "*Yo, la sabiduría*"; ese "yo" aquí es la sabiduría Divina personificada, o en persona; ese es el Hijo, Cristo, antes de la creación, antes de la fundación del mundo. "*Padre, glorifícame Tú, al lado tuyo, con*

[33] Éxodo 3:14

aquella gloria que (yo) *tuve contigo antes de que el mundo fuese*".

Capítulo 8, versículo 22 de Proverbios; estamos en Proverbios todavía:

"*El Señor* ***me*** *poseía*".

Oh, escuchen, el Señor es Yahveh; "me", subraye "me"; ¿Quién es el "me"? Cristo, ese es el que decía: "*Yo, soy la sabiduría*"; "*Yahveh me poseía en el principio*"; "*En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios.*" No podemos solo enfatizar que el Verbo era Dios; no es suficiente; se tiene que decir también que era CON Dios, o si no, va a negar al Hijo, ¡va a negar al HIJO! Porque no solamente está el Padre; con el Padre está el Unigénito Hijo. Usted no puede decir que el Padre es el Unigénito; esa expresión "Unigénito" es exclusiva y distintiva del Hijo. Usted no puede decir que el Padre procede del Hijo, pero el Espíritu sí procede del Padre y del Hijo. ¿Ve?

Entonces, ¿qué más dice aquí? escucha, versículo 23:

"Eternamente tuve el principado, desde el principio, antes de la tierra".

¿Quién está hablando aquí?, ¡La Sabiduría personificada de Dios! O sea, el Hijo de Dios. Y dice "*Antes de los abismos fui engendrada*", de donde viene la palabra Unigénito; pero note, ¿la Sabiduría de quién fue engendrada? ¡De Dios! Y engendrada

no significa necesariamente creada, ¿por qué? Porque Dios siempre fue sabio, Él no comenzó a ser sabio algún día, ¡Él es sabio eternamente, y Él sabe todo acerca de Sí mismo, y acerca del futuro, y de todas las creaturas, y la composición de todo! ¡ÉL LO SABE TODO! Entonces la Sabiduría de Dios es eterna; pero es engendrada porque cuando Dios se auto-conoce, engendra su auto-imagen. Pero no es engendrada en el tiempo, no es engendrada con principio, porque Dios no comienza a ser; pero en la eternidad del propio Dios, en el ejercicio de Su eterno conocimiento de sí mismo, Él engendra de sí una imagen que es el Hijo, más que no tiene comienzo, que lo acompaña a Él siempre; y a esa Imagen, que es Su Hijo Unigénito, Él ama; por eso el Hijo dice: "*Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo.*"[34]

El Hijo estaba con Dios; entonces por eso, hermanos, dice ahí: "*Antes de que fuesen las fuentes de las muchas aguas, antes que los montes fuesen formados, antes de los collados, ya había sido yo engendrada*". El Unigénito, antes de Dios crear, porque es la Imagen de Dios; aquí Dios ha tenido a la Sabiduría eternamente de sí mismo, igual a sí mismo, porque Dios no se equivoca en su auto-conocimiento. Entonces Él se revela, "*a nuestra imagen*", pues Él se reconoce en su Hijo, perfectamente revelado. Por eso dice "*nuestra imagen*". Luego continúa ahí y dice así: "*No había aún hecho* (aquí habla de la persona del Padre) *la*

[34] Juan 5:26

tierra, ni los campos, ni el principio del polvo del mundo. Cuando formaba (la persona del Padre) *los cielos, allí estaba yo*" (la persona del Hijo). "*Yo, la sabiduría de Dios*", ese Verbo que era con Dios, que estaba con Dios, que es Dios.

Aquel que niega al Hijo, no tiene al Padre; negar al Hijo es negar que existe tal persona Divina como el Padre; y si no conocemos eso, no vamos a conocer ni qué es familia, ni qué es la Iglesia, ni qué es civilización. Porque la civilización proviene de la Iglesia, y la Iglesia es la familia de Dios, que se conoce en el modelo: "*Como Tú, oh Padre, en mí y Yo en Ti*", ese es el modelo, "*que ellos* (la Iglesia) *sean uno en Nosotros*". En Nosotros es aún más que el modelo, es el propio contenido de la Iglesia.

Y de aquel "*Hagamos al hombre a nuestra Imagen, conforme a nuestra semejanza*", ¿cómo fue hecho el hombre? A la Imagen de Dios, en familia, varón y hembra los creó, ellos dos, a los dos llamó Dios Adán. Fue Adán el que llamó Eva a su mujer, pero Dios llamó a los dos: Adán. Entonces Adán es familia, Adán es colectivo, porque el Dios Único es trino; es Único en esencia, Único en naturaleza, pero trino en personas, porque la misma esencia y naturaleza subsisten en la Persona del Padre, en la del Hijo y en la del Espíritu Santo. El "*Yo te engendré hoy*"[35] es un hoy eterno.

Entonces sigue diciendo ahí en el 27: "*Cuando formaba* (el Padre) *los cielos, ahí estaba yo; Cuando*

[35] Salmos 2:7

trazaba el círculo sobre la faz del abismo…"; la palabra en el hebreo no es meramente círculo u horizonte sino "*jug*", que significa "orbita"; "*…sobre la faz del abismo*", ahí está recordando Génesis 1:2, que es muy importante comprender; "*Cuando afirmaba los cielos arriba, cuando afirmaba las fuentes del abismo, cuando ponía al mar su estatuto, para que las aguas no traspasasen su mandamiento; cuando establecía los fundamentos de la tierra,* ***con él*** (la persona del Hijo que estaba con Él, con la persona del Padre) *estaba yo ordenándolo todo* (Era Su Arquitecto, en la versión en portugués), *Y era su delicia de día en día delante de Él.* Nada hizo el Padre sin el Hijo; la arquitectura también era del Hijo. ¿Cómo nosotros vamos a hacer las cosas sin nuestras esposas, sin nuestros hijos, sin nuestros hermanos, sin nuestros compañeros? ¿Se da cuenta? Cuando usted conoce al Señor en Espíritu, ese es el carácter de ÉL.

El Padre ama al Hijo, y le muestra las cosas que el Padre hace, para que el Hijo las haga juntamente e igualmente con Él. El Padre hace percibir a Su Hijo lo que Él está haciendo en Espíritu, para que el Hijo consienta con el Padre. Consentimiento. Y el Padre haga con el Hijo y el Hijo con el Padre. Esa es la naturaleza de Dios; Él no hace nada solo. Esa debe ser la Iglesia: "*Como Tú, oh Padre, en mí y Yo en Ti, que ellos sean uno en Nosotros*". El Padre no hace nada solo; el Hijo también es el arquitecto y también el Hijo es el creador; nada creó el Padre sin el Hijo.

Sigamos leyendo un poco más ahí:

"*Y era su delicia de día en día, teniendo solaz delante de Él*"; esa palabra en el griego se dice *pros*; "*En el principio era el Verbo, y el Verbo era con* (pros) *Dios*, con = *pros*; de ahí viene la palabra prójimo. ¿Ve? "*…delante de él* (Gr. Pros) *en todo tiempo. Me regocijo en la parte habitable de su tierra; y mis delicias son con los hijos de los hombres.*" Hermanos, aquí está incluido el prólogo del Evangelio de Juan, aquí está incluido lo que le escribe Pablo a los Colosenses: *antes de todas las cosas*, ÉL era; y *todas las cosas por Él fueron hechas, y nada de lo que fue hecho se hizo sin Él.*[36]

Vamos a Hebreos, por favor, capítulo 1, versículo 1: "*Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo*"; a quien; a quien es una preposición que se refiere solo a una persona; solo las personas son "quien"; y el Padre al Hijo constituyó heredero de todas las cosas. "*Heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo*". El Padre no planeó nada sin el Hijo, el Padre constituyó heredero al Hijo, y el Padre hizo todo el universo por…, mediante…, a través del Hijo; nada hace el Padre sin el Hijo. La **revelación** de Dios también viene a través del Hijo, no solo la **arquitectura** y la **creación**. La revelación es a través del Hijo, y también la **redención**. "*No me ha dejado solo el Padre, aquel que me envió conmigo está*"; "*Dios estaba en Cristo reconciliando consigo mismo a mundo*"[37] El **reino** también es entregado,

[36] Colosenses 1:16-17
[37] 2 Corintios 5:19

delegado al Hijo, y el **juicio**; "*No juzga a nadie el Padre, sino que dio todo el juicio al Hijo*"[38]; y el Hijo tampoco juzga nada por sí mismo, ni por sus ojos, ni por lo que escucha, sino juntamente con el Padre; y todo lo que el Padre hace lo hace con el Hijo. Esa es la esencia de la economía divina. Es la esencia y la naturaleza de Dios expresadas en el relacionamiento del Padre con el Hijo en el mismo Espíritu. El Espíritu es el Espíritu del Padre, y es el Espíritu del Hijo.

La Biblia dice: "*Si el Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos mora en vosotros…*"[39], ¿Quién es Aquel? El Padre, es el Padre. Mateo capítulo 10:19b-20 dice: "*porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar. Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros*"; y en Gálatas dice: "*por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo*"[40]; por eso fue que en aquel **Concilio de Florencia**, allá en los tiempos de Savonarola, se habló de una palabra que en latín es ***Filioque***, que significa: *y del Hijo*, o sea que el Espíritu Santo proviene del Padre y del Hijo.

El Oriente no veía el Filioque, pero Occidente sí lo vio; mas el Oriente también lo vio en Florencia, y lo confesaron juntos en la época de Savonarola. El Filioque, *y del Hijo*. El Espíritu es el Espíritu del Padre y es también el Espíritu del Hijo. "*Porque sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de*

[38] Juan 5:22
[39] Romanos 8:11
[40] Gálatas 4:6

su Hijo el cual clama: ¡Abba, Padre!" Pero el Espíritu también es el Espíritu del Padre; el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo. La plenitud de la divinidad, que está en el Padre, le agrado a ÉL que esté también en el Hijo; y el Hijo también ama al Padre, y el Padre quiere glorificar al Hijo, y el Espíritu glorifica al Hijo, y el Hijo glorifica al Padre, y el Padre y el Hijo hablan muy bien del Espíritu, pues el Espíritu es el Espíritu del Padre y del Hijo. El Espíritu es el Espíritu común del Padre y del Hijo; ¡El Padre y el Hijo han estado siempre en el mismo Espíritu! Entonces recibir al Espíritu es también recibir al Hijo y es recibir al Padre; y esto es lo que se derrama por el Espíritu en la Iglesia, en nosotros. "*Que ellos sean uno en Nosotros*"; "*el Padre y Yo vendremos y haremos morada*"[41] en la Iglesia, con vosotros, cuando viene el Consolador.

Hermanos, si nosotros no vemos y no tocamos espiritualmente esto, y si el Espíritu del Padre y del Hijo que es el Espíritu Santo y también el Espíritu de Jesucristo, no nos toca, no entenderemos qué quiere decir familia de Dios, ni familia natural, porque el hombre tiene que representar a Dios como la mujer de Cristo, y la mujer es la Iglesia. Porque Adán es figura de Cristo, y Eva figura de la Iglesia; y Dios dijo: "*Le haré ayudadora idónea*", El Padre al Hijo, porque Adán y Eva son figura, pero la realidad final es el trabajo de Dios, el compromiso de Dios de hacerle al Hijo una ayudadora idónea que sea con el Hijo como el Hijo es con el Padre. El Padre tiene una esfera de gobierno; la esfera del Reino de Dios es Su

[41] Juan 14:23

Hijo desde la eternidad. No había nada más, pero el Padre reinaba por el Espíritu en el Hijo. El Hijo es la alegría eterna del Padre, y por eso Él quiso hacer muchos hijos semejantes a su Hijo Unigénito, para que sea Primogénito entre muchos hermanos; por eso Pablo, cuando leía el Génesis, y el "*Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza*", se decía: pero ¿Quién es la Imagen de Dios? Su Hijo; él comprendió el propósito eterno de Dios, que Su Hijo Unigénito sea Primogénito entre muchos hermanos; y esos hermanos provienen de la humanidad. ¿Y sabe para qué existe la humanidad? Para que exista Iglesia. ¿Para qué existe Brasilia? Para que en Brasilia aparezca la iglesia, y Dios aparezca en la Iglesia, y eso es altísimo, imposible para nosotros solitos, pero eso es pan comido para el Espíritu Santo; Él es capaz de hacer esto. Si no creemos que Él es capaz, entonces habría que apagar la luz e irse. Mas creemos y queremos.

Él es Dios, y Él dijo: "***Hagamos***" (en plural, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo) *a* ese *hombre* colectivo, *a nuestra imagen, conforme* (y eso duele, la conformación duele, pero es el hacer del Padre del Hijo y del Espíritu) *a nuestra semejanza y domine*, y ahí viene el Reino, viene la Iglesia, la familia, la Trinidad; familia, iglesia, reino, todo está en Génesis 1:26; ahí está el ADN o DNA de la economía divina, todo está escondido ahí, aquella edificación y aquella guerra. Y tenemos que saber dónde estamos y en qué estamos. Y la única manera es: "Zacarías, muéstrale a Zorobabel que es esto, qué es esta visión, esta Minorah, este candelero acá, estos tubos y estas lámparas". ¿Sabes qué es esto?

Esto es la palabra de Dios a Zorobabel. Y ¿cuál es la palabra de Dios a Zorobabel? Es esta: "*No con ejército, ni con fuerza, sino* ***con mi Espíritu***."

El Espíritu de Dios vino para hacer Su parte; el Hijo ha hecho Su parte y continúa ahora también un ministerio celestial; mas el Espíritu Santo ahora está aquí para pasar todo lo que es del Hijo a nosotros. Y el Hijo está para pasar todo lo que es del Padre a nosotros. "*Padre, la gloria que me diste, yo se las he dado*", "*para que donde yo estoy ellos estén conmigo y vean mi gloria*"; y en la medida en que ellos vean mi gloria, son ellos mismos *transformados de gloria en gloria.* Porque Dios quiere tener hijos e hijas, y por eso los maridos deben ser fieles en el Espíritu a sus mujeres, porque como dice Malaquías, Dios busca una descendencia para Sí. Por eso debemos ser fieles en el Espíritu, para serlo también en el corazón, y en la mente y por fuera. Porque Dios busca una descendencia para Él[42].

Entonces, amados, dice aquí el capítulo 2 de Colosenses, versículo 2: " *A fin de conocer el misterio de Dios, Cristo, en quien* (en este misterio de Dios) *están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento*". ¡De ahí brota todo lo demás! De eso que el Padre tenía en la eternidad, hagamos esto; un Rey que quiso hacerle bodas a su Hijo, porque Dios tiene un Hijo, y quien niega al Hijo, no conoce a Dios. Pero conocemos a Dios, porque Él tiene un Hijo, y hace todo para el Hijo, y tiene al Hijo como

[42] Malaquias 2 y 3.

Arquitecto con ÉL, y como Co-Creador con ÉL y con el Espíritu. Y también la revelación es a través de ÉL, y la redención también. Y el Reino también y el Juicio también. En Daniel aparece el Padre como el anciano de días, con cabello blanco; pero en Apocalipsis quien tiene cabello blanco es el Hijo; ¿por qué? Porque el Padre dio a su Hijo el juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre; nadie va a decir –Ah, Dios es que Tú no sabes lo que es ser hombre; por eso es que nosotros somos así, Tú no nos comprendes- ¿Será que no nos comprende? Si Él mismo se hizo hombre, y por cuanto es hombre, el Padre le dio al Hijo el juzgar; todo juicio fue dado al Hijo por cuanto es Hijo del Hombre; y por eso en Apocalipsis es el Hijo aquel que tiene los cabellos blancos para juzgar. ***Y cuando todo haya sido sometido al Hijo, el Hijo se sujetará al Padre para que Dios sea todo en todo***. Vamos a orar a Dios. ❑

Señor, conquístanos, queremos vivir para Ti, nada más; en el Nombre de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Gino Iafrancesco V., 25 de mayo 2012, Brasilia, Goiás, Brasil.